

Biblia para Niños
presenta



De
Perseguidor a
Predicador



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Janie Forest

Adaptado por: Ruth Klassen

Traducido por: Debbie Gibbons

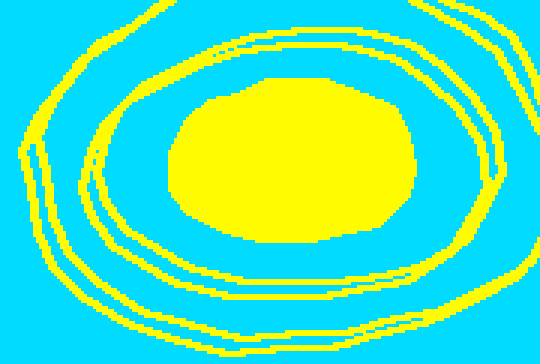
Producido por: Bible for Children
www.M1914.org

©2010 Bible for Children, Inc.

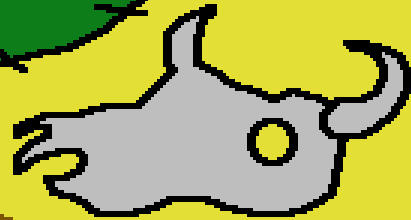
Licencia: Tienes el derecho de copiar o
imprimir esta historia, pero no de venderla.




Dios hizo
grandes cosas
por medio
de Su pueblo



en la iglesia
primitiva.





Un hombre,
llamado Felipe,
estaba ocupado
contando a las

personas en una
ciudad activa
de Jesús. Pero
Dios le mandó al
desierto. ¿Porqué?



Dios sabía que
había un viajante
en el desierto, un
gobernador bajo la
reina Candace de
Etiopía.



Estaba de regreso
a su casa, y leía
un Libro especial.
¿Puedes adivinar
qué fue ese
Libro?



Cuando Felipe obedeció a Dios,

Dios
le
dirigió
derechito
al gobernador
que leía la Palabra de
Dios sin entenderla.



Éste
invitó
a Felipe
a acompañarle.



"¿Qué significa esto?" preguntó el gobernador a Felipe.



Mientras el carro se movía por el camino desértico, Felipe abrió su boca y, empezando con esa Escritura, le predicó acerca de Jesús.





El
gobernador
Africano pronto
creyó el mensaje de
la Biblia, que Cristo
Jesús es el Hijo de Dios.





Viendo
agua dijo,
"¿Qué impide que
yo sea bautizado?"



Entonces Felipe dijo, "Si crees de todo corazón, bien puedes." Cuando el gobernador contestó, "Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios,"

Felipe le llevó al agua y le bautizó.





Ahora cuando salieron
del agua, el Espíritu del
Señor quitó a Felipe,
y el gobernador
Africano no

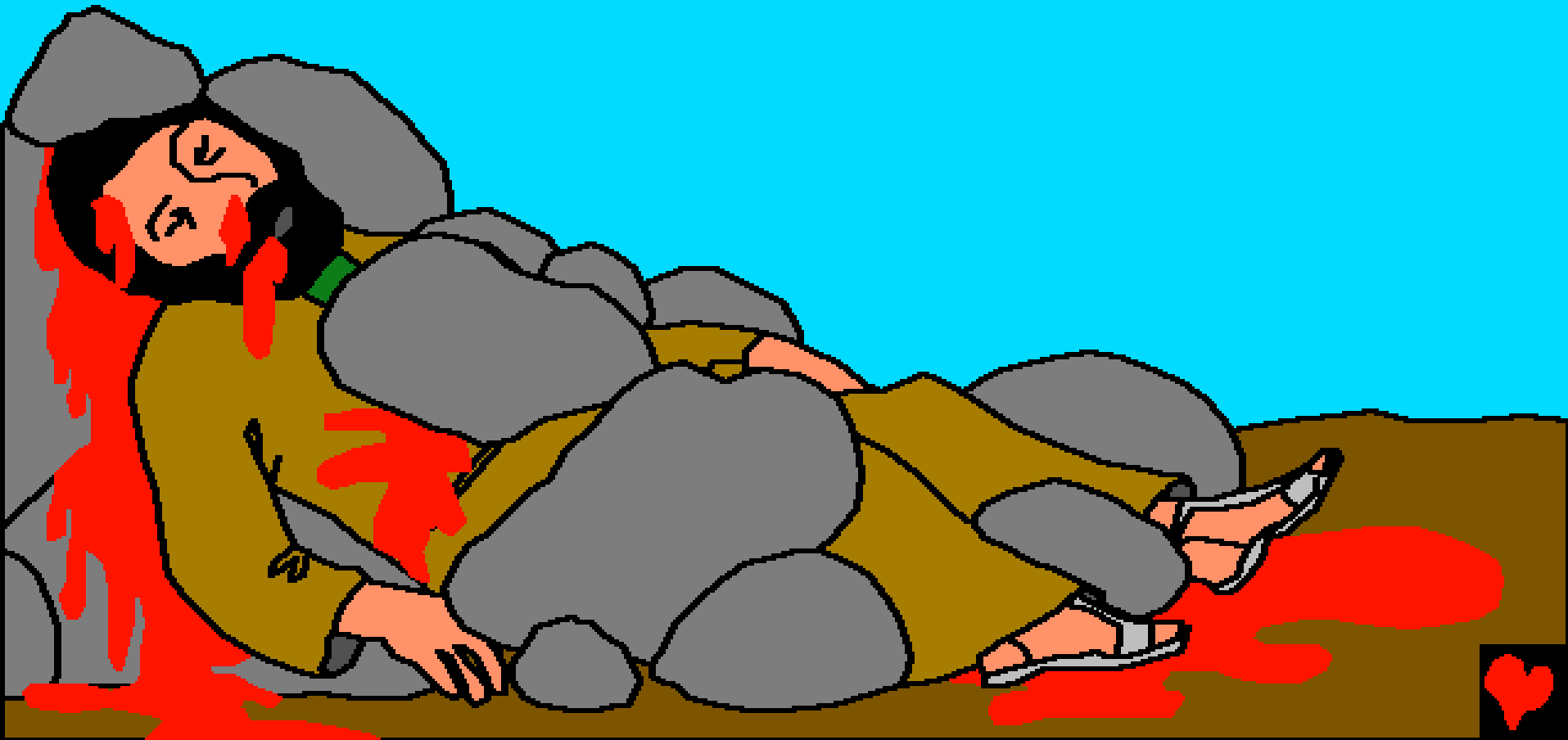
lo vio
más. Volvió
a Etiopía
regocijándose.



Pero algunas personas odiaban a los Cristianos. Esteban, uno de los amigos de Felipe, había sido matado por personas enojadas que no querían que hable de Jesús.



Un hombre llamado Saulo de Tarso
había ayudado a matar a Esteban.
Saulo odiaba a todos los
Cristianos.



Saulo, respirando amenazas y muerte contra los Cristianos, fue al Sumo Sacerdote y consiguió cartas dándole el derecho de arrestar hombres o mujeres que seguían a Jesús.





¡Pobre Saulo de Tarso! No sabía que cuando lastimaba al pueblo de Dios, actualmente estaba lastimando al Señor Jesús mismo.



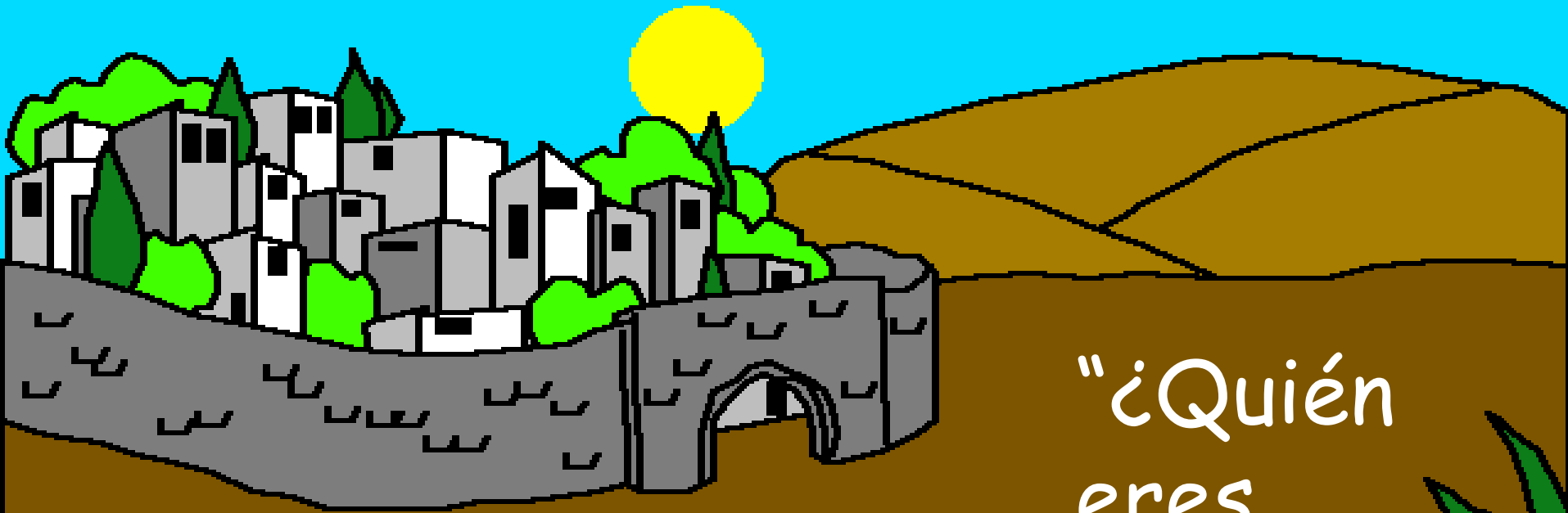


Dios tenía que
parar a Saulo.
¿Pero cómo?



¡Dios "arrestó" a Saulo!
Mientras Saulo estaba
en camino a la ciudad
de Damasco, Dios
resplandeció una gran
luz del Cielo. Saulo
se cayó al suelo.
Luego escuchó
una Voz.

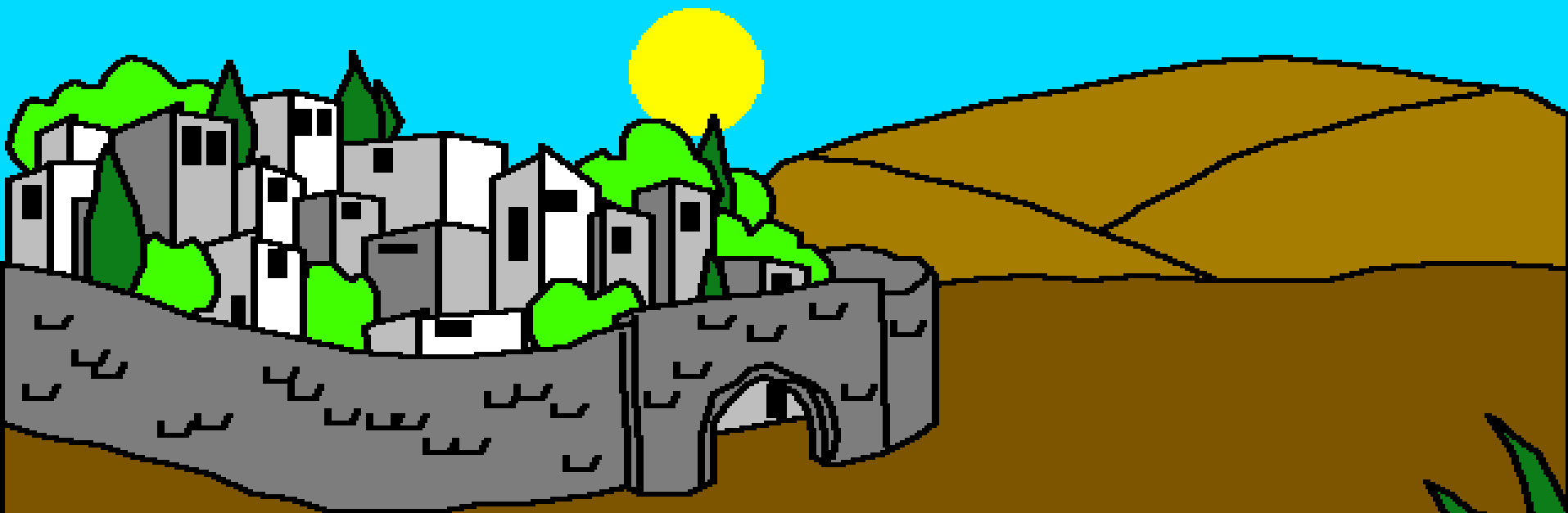




"¿Quién
eres,

Señor?" clamó Saulo. "Yo soy
Jesús, a Quien tú persigues."
Temblando y atónito, Saulo
preguntó, "Señor, ¿qué
quieres que yo haga?"





Y el Señor le dijo,
"Levántate y entra en
la ciudad, y se te dirá
lo que debes hacer."



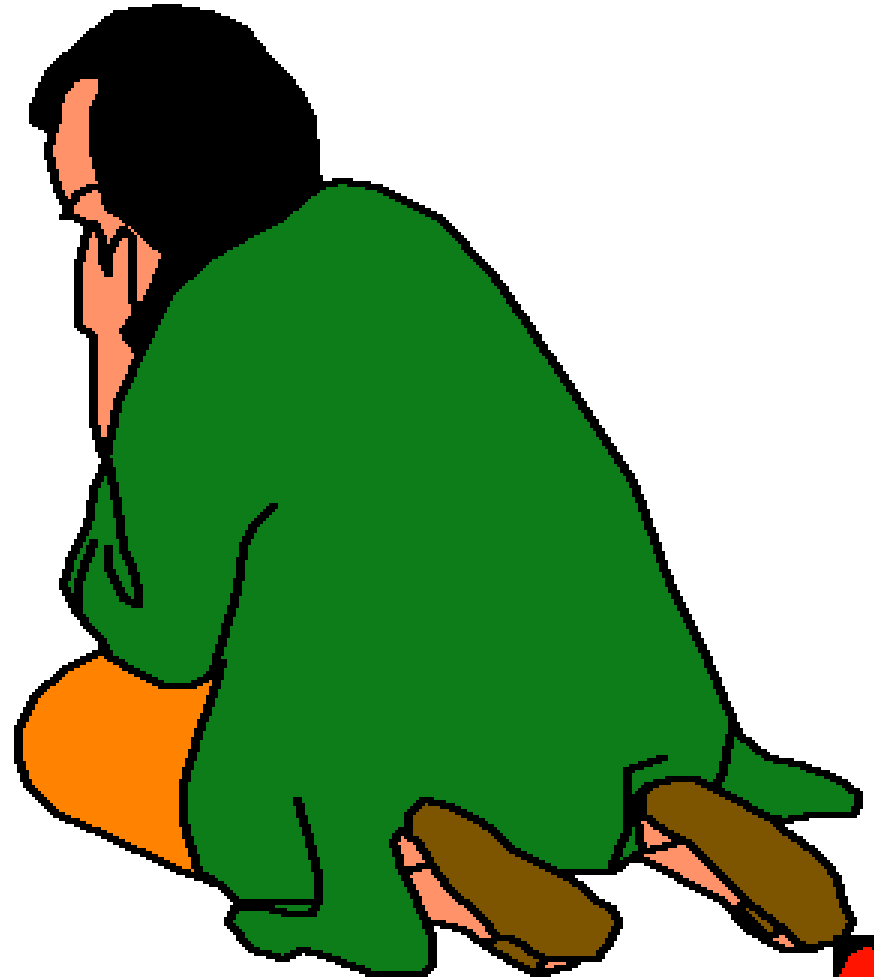
Los hombres con
Saulo también
escucharon la
Voz, pero no
vieron a
nadie.



Saulo se levantó
del suelo - ¡y
encontró que
estaba ciego!
Lo guiaron a
Damasco.



En la ciudad, Saulo estuvo tres días sin la vista y no comió ni bebió. Tal vez pasó el tiempo orando al Señor Jesús Quien lo había encontrado en el camino a Damasco.



Dios tenía todo planeado. En Damasco había un discípulo llamado Ananías. El Señor lo mandó para ayudar a Saulo. Ananías tenía miedo.



Pero obedeció a Dios.
Cuando puso sobre
Saul sus manos,
se fue la
ceguera - y
Saul fue
lleno del
Espíritu
Santo de
Dios.



Saulo fue bautizado.
Luego comió. Y cuando
había recibido comida,
fue fortalecido. Saulo
necesitaba fuerza.

Tenía algo muy
importante para
hacer.



Inmediatamente
Saul predicó de
Cristo en las
sinagogas,
que Él es
el Hijo
de
Dios.



Entonces todos los
que oyeron se
asombraron,
y dijeron, ...



... "¿No es éste el que destruía a los Cristianos?" y algunos planeaban matarle.





Los nuevos
enemigos de
Saulo guardaban
las puertas de la
ciudad para matar
a Saulo si trataba
de salir de
la ciudad.





Pero sus
nuevos amigos,
los Cristianos,
lo tomaron de
noche y lo bajaron
por el muro en
una canasta.





Y de ahí en adelante, Saulo el perseguidor de los Cristianos vivió como un fiel seguidor de su nuevo Maestro, el Señor Jesucristo.



"De Perseguidor a Predicador"

una historia de la Palabra de Dios,
La Biblia,

se encuentra en

Hechos 8 y 9

"La exposición de tus palabras alumbra."
SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados.

Luego,

¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.



Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día!

Juan 3:16

